

SAN SEBASTIAN, 15 DE NOVIEMBRE DE 1931

(Domingo. - XXV después de Pentecostés)

(VI DE EPIFANIA)

SANTOS DE HOY:

Santos, Eugenio y Gertrudis.

EL DIA

AÑO II NUM. 401 EASO, 12 APARTADO 130 TELEFONO: RED. 10.433 - ADM. 14.793 FRANQUEO CONCERTADO

TIEMPO PROBABLE PARA HOY:

Viento moderado del sector Norte, disminuyendo. Cielo nublado. Marejada.

Los baserritarras se organizan

Después de un obligado silencio volvamos a recoger el tema.

"Gipuzkoa'ko Nekazariak" la gran asociación de nuestros labradores está en marcha. Ella nace bajo los mejores auspicios.

Después de la importante Asamblea de Azpeitia en que se dio forma al gran proyecto y se nombró la Junta Directiva encargada de cumplir los trámites legales y dar el primer impulso a la naciente entidad, nuestros baserritarras empiezan a darse perfecta cuenta de la importancia que para mejoramiento de su vida y la defensa de sus intereses entraña la asociación y corren a afiliarse en la misma, desechando aquellos prejuicios tradicionales que creíamos imposibles de desarraigar.

Ellos van camino de constituir una Asociación potente que es fácil llegar a influir en el desarrollo de los problemas sociales de nuestra Provincia.

Pero es necesario que no queden aislados; precisa que su obra encuentre un gran ambiente en los demás sectores.

Como decía hace dos meses, nada de cuanto a ellos concierne puede ser indiferente a ningún vasco, pues aparte de que son los que conservan más puras las esencias raciales, no hay manera de separar en nuestra sociedad el interés de una clase tan importante del de las demás; y poníamos como ejemplo la transcendencia que para la vida toda del país tiene la corriente iniciada de abandono de los caseríos para ir a habitar en las poblaciones, y las consecuencias funestas que esta corriente ha de acarrear para todos si no se ataja en sus comienzos con una labor bien orientada, profunda y persistente.

Y añadíamos que el medio realmente eficaz para resolver ese y otros importantes problemas con él relacionados, es hacer que nuestro baserritarra prospere conforme todo lo demás prospera alrededor; hacer que nuestro labrador tenga también en la vida satisfacciones que le compensen del duro trabajo que practica; conseguir que el baserritarra, dentro de la forma especial de la vida de nuestras montañas, de lo diseminado de la población rural y de la fisonomía especialísima de su vida, pueda resolver su problema de instrucción y cultura relativa, y el de la eficacia, productividad y rendimiento del trabajo que realiza.

En los estatutos de la gran asociación que, como decimos, está ya en marcha decidida y potente, después de una declaración de ser completamente apolítica y muy vasca, como corresponde al carácter eminentemente vasco de los asociados, al establecer, con aplicación de la finalidad general de mejora de la clase labradora y defensa de sus intereses y derechos, los fines concretos que la asociación ha de ir desarrollando conforme sus medios se lo permitan, nuestros baserritarras se han preocupado en primer término de la finalidad cultural, de la necesidad de proporcionarse medios de adquirir instrucción en consonancia con su clase y su modo de vivir.

Feitámoslos por tan sana orientación; con ella dan un solemne mentis a los que todavía siguen creyendo que el aldeano vasco no piensa más que en los medios de acrecentar su bienestar material, que no se preocupa más que del dinero. Si tal fuese, no harían más que reflejar el ambiente de grosero positivismo que invade casi todos los sectores de nuestra sociedad, hasta el punto de tener por sagradas reivindicaciones de clase, aspiraciones que, si se alambican un poco, lejos del más débil idealismo propugnan sólo mejoras de carácter material, reducidas muchas veces a aumentos de jornal y disminución de horas de trabajo.

Además, pocos se han preocupado de proporcionar a nuestros labradores medios de obtener el más leve grado de cultura, que para otras clases se han prodigado. El problema requería soluciones especiales dada la forma en que aquellos viven diseminados por montañas y valles en toda la superficie del territorio provincial y no interesaba demasiado a quienes no han estado en contacto con ellos.

Sólo a veces coincidiendo con alguna campaña sobre alfabetismo se recordaba el problema. Se aducían estadísticas, se barajaban cifras y tantos por ciento y se recordaba que el alfabetismo de cualquier sector influye en la calificación general de toda la provincia.

Pero dada la forma en que se llevan a efecto las estadísticas eso del alfabetismo oficial no pasa de ser un medio de engañarse.

En la hoja del padrón hay dos casillas que dicen ¿sabe leer? ¿sabe escribir? - y muchos de los que contestan con un "sí" a cada una de esas preguntas ni saben leer ni saben escribir, sólo saben deletrear y mal dibujar la firma.

A algunos aldeanos se les pregunta, usando un giro muy suyo "Firmanatu al zero" y contesta "Zirriburru bat egiten erakutsi zaiten".

Y ese "zirriburru" que algunas veces se parece a una firma, le coloca a su autor en la categoría de ciudadano perfecto; con ello, ya puede poner "sí" en cada una de las dos casillas de la hoja del padrón.

Lo que por efecto de ese "zirriburru" consigue ese aldeano es colocarse en la situación de tener que firmar necesariamente, sin saber lo que firma, cualquier papel que le ponen delante, puesto que es de los que saben firmar.

Este es el alfabetismo, de muchos que oficialmente saben leer y escribir lo cual, además de constituir un engaño, es la peor clase de alfabetismo que puede haber.

Por lo tanto esa manifestación estadística no siempre es exponente de cultura ni de instrucción.

Nuestros baserritarras con fino instinto se dan cuenta de todo esto y desean que sus hijos adquieran instrucción en el grado que corresponda y sea posible, pero eficaz; no para ser oficialmente instruidos sino para serlo efectivamente.

Por eso quieren que a sus hijos se les enseñe en la forma en que mejor puedan aprender y que sus escuelas tengan medios de vida próspera e independiente para que no ocurra que su existencia y eficacia estén pendientes de que por azares de la política cambie, por ejemplo, la mayoría de una Diputación.

Ya es hora de que los mismos nekazaris tengan a su modo la iniciativa de la promoción de estas mejoras; para ello necesitan constituir una fuerte asociación que pueda ostentar legítimamente la representación de todos los labradores de Gipuzkoa; una entidad como la que, afortunadamente para todos, acaban de poner en marcha. Alegrémonos ya que a todos nos interesa que sean instruidos pues es indudable que todos nuestros problemas son en último término problemas de cultura.

JOSE EIZAGUIRRE



Se comenta en Madrid..

La época de rectificaciones que estamos viviendo nos obliga a aceptar una más. Ya no es cierto, pues a la sapiencia del proverbio, que para que dos no riñan basta con que uno de ellos no quiera reñir. El prurito reformador del socialismo, extendido a todo, no ha respetado ni al refranero que acaba de sufrir un rudo golpe en su indiscutido prestigio de sumaria recopilación de la filosofía popular. De aquí en adelante la paz entre dos no estará suficientemente garantizada por el pacifismo de uno de ellos como el otro se deje llevar de su acometividad.

A estas horas el señor Lerroux, para quien la advertencia tiene que ser particularmente provechosa, estará rectificando a toda prisa las reglas de su gramática parda que tan poco éxito le han deparado en sus deseos de conciliación y transigencia con las huestes socialistas. Y no es dudoso que se pregunte de qué le han servido los esfuerzos que en más de una ocasión ha tenido que realizar para que no saltara rota en mil pedazos la aparente armonía que aun mantiene aglutinados a los partidos que cuentan con representación en el Gobierno.

Como réplica, no muy comedida ciertamente, ni inspirada en la reciprocidad de trato, a las contemporizaciones del ministro de Estado, el partido socialista responde con el veto que ya otras veces puso al partido radical y reiterando su propósito decidido de cejarle el paso al Poder.

Y al colocarse en esta actitud de intransigencia lo hace sin eufemismos, con procedimientos dictatoriales que no trata de disimular, saltando por encima de normas políticas que confiesa que están aceptadas pero que se reserva el derecho (!) de no aceptar. Los socialistas —lo declara su órgano en la Prensa, estarían desde el primer día de su

actuación frente a un Gobierno formado a base del partido radical. Y ello a pesar de que a este partido correspondiera la asunción del Poder, según las normas aceptadas, por ser el que tiene en la Cámara la minoría más numerosa después de la socialista.

O dicho en romance castellano. Que los socialistas, dueños de España de hecho, eliminaran del Gobierno de la nación a aquellos partidos que no le sean gratos —entre los cuales se cuenta el radical— sin importáseles de la fuerza numérica que puedan tener el Parlamento ni de la vastedad de las masas de opinión que representen.

Una pregunta asoma a los labios del ciudadano menos versado en derecho político y en derecho constitucional: ¿Qué le tocará hacer al Presidente de la República en orden a la libre designación de los Gobiernos y al nombramiento de los ministros ante un partido que se atribuye las funciones propias del Poder moderador?

No hay quien no se dé cuenta de que el señor Lerroux es el esclavo de su culpa. El mismo habrá de reconocerlo honradamente, aunque no lo diga porque siempre es duro e ingrato confesar el propio error. Y él sabe que con su actitud en la Cámara, y aun fuera de ella, en el transcurso del debate constitucional, ha contribuido en no escasa medida al predominio del espíritu socialista en la obra legislativa de las Constituyentes.

Torpidísimo más que poco hábil estuvo el jefe radical a pesar de su larga experiencia política. Y ahora comienza a pagar sus yerros.

¿Valía, para eso, haber engañado a amplios sectores de gentes sensatas cuyo apoyo se malquistó y con las que había adquirido compromisos a lo largo de la campaña electoral?

UN CONTERTULIO.

Eusko - Etxea La velada de hoy

Según anunciamos, en el escenario de esta Sociedad, donde tanta predilección encuentran las obras euskéricas, se representará hoy a las cinco y media de la tarde la festiva comedia "Mutill zafa".

Los chistes y verdaderas situaciones cómicas que su autor, el inimitable Sr. Alzaga, volcado en los tres actos de dicha obra, hace que los espectadores pasen con dicho motivo un agradableísimo rato a la vez que fomentan con su presencia la campaña cada vez más alocucionadora, y hoy más que nunca necesaria por verdadero y siempre nuestro, teatro, euskérico.

Las invitaciones pueden retirarse como de costumbre en el local social.

UNA CIRCULAR DEL ILUSTRISIMO SEÑOR OBISPO

Por la memoria de Inchaurrea

En el último número del "Boletín" muy querido prelado Dr. D. Mateo Oficial del Obispado de Vitoria", nuestra Mística Urrestarazu, publica una senda circular dedicada a la memoria del mártir de la causa católica, el benemérito sacerdote D. Francisco Inchaurrea y en honor de la otra víctima del infame atentado de La Arboleda, virtuoso coadjutor de aquella parroquia D. Félix Zamalloa.

Apremios de espacio nos obligan a diferir hasta el próximo número la inserción de esta circular de nuestro amado señor Obispo.

Las mejores medias

Vda. de VICENTE MERINO. Narrieta, 6

La supuesta conspiración monárquica Se han ordenado varias detenciones, entre ellas la de dos aristócratas de San Sebastián

A pesar de la gran reserva con que se lleva el asunto, se saben los nombres de los detenidos hasta ahora

Todos confiesan sin tratar de evadirlo, su participación en el asunto.-Los militares detenidos en Valencia han sido confinados en dos pueblos de Zaragoza y Teruel

Madrid.— Ante la expectación motivada por la noticia que publican los periódicos de la mañana referente a importantes detenciones practicadas durante el día de ayer y la noche última, los informadores trataron de entrevistarse temprano con el director de Seguridad. No lo consiguieron hasta las dos y veinete de la tarde y a esta hora celebraron una entrevista en la que el señor Galarza les dijo:

—No les puedo decir nada sino que estoy tomando declaraciones.

Los periodistas quisieron modificar este criterio de reserva del director de Seguridad y le insistieron para que diese noticias. Entonces, Galarza dijo:

—No puedo decir más que de ayer a hoy, han sido practicadas seis detenciones. El asunto no tiene, a mi juicio, importancia que incluso algunos de los y por lo que conozco hasta ahora, la detenidos pretenden dar al asunto. Por lo declarado hasta ahora se ve que los que se podrían considerar o se consideraban a sí mismos directivos de una organización de lo más compleja que en política puede sospecharse utilizaban nombres de algunos personajes no ya sin autorización de éstos, sino seguramente con la repulsa de los mismos cuando lo sepan y quizás sin haber cruzado el saludo con ellos, con lo cual querían infundir confianza en la organización, alardeando de un contacto íntimo con aquellos personajes. Por esto no se trata de nada que deba alarmar ni tampoco de lo que vulgarmente se llama una plancha policíaca, puesto

que hasta ahora, en las declaraciones prestadas por los detenidos y a pesar de la incomunicación en que se les ha mantenido, existen coincidencias que parecen como si al declarar hubieran traído una nota escrita para atenerse a ella. Conste que no son declaraciones de evasiva, sino confesión de cuanto venían haciendo o, por lo menos, de parte de ello, aunque, como es natural, traen de atribuirse todos una parte más mínima y secundaria participación.

Con esto terminó sus declaraciones el director de Seguridad. Quisieron no obstante saber los periodistas los nombres de los detenidos, pero el señor Galarza dijo que le era imposible facilitarlos.

Entonces se le argumentó que podía conocerse por otro conducto, y publicados por consiguiente, a lo que repuso que en este caso bien pudiera suceder que el ministro de la Gobernación impusiera una sanción.

Entonces se insistió todavía más diciendo que se conocía de un modo cierto que uno de los detenidos era funcionario del Monte de Piedad, cajero de una sucursal, y entonces el señor Galarza lo confirmó diciendo que se trataba de un individuo que había sido citado en sus declaraciones por el señor Lasmarías y detenido a raíz de aquella declaración, pero también puesto en libertad por haber negado terminantemente su participación en nada. Sin embargo, en un registro practicado en casa de una de las personas detenidas apareció una tarjeta del señor Lasmarías en la que decía aludiendo al funcionario del Monte de Piedad: "Ahí le envío un elemento valioso"; de modo que por esta causa ha

sido vuelto a detener. También están detenidos un mercenario y un militar, cuya graduación no quiso, decir el señor Galarza.

Presionado más y más el director de Seguridad por los informadores diciéndole que corrían graves rumores sobre la detención de personajes muy conocidos, terminó diciendo que es completamente falso todo rumor en ese sentido, pues no solamente no han sido detenidos esos personajes, sino que algunos de ellos han facilitado el servicio policíaco.

Finalmente dijo que después de comer se constituiría nuevamente en la Dirección y tomaría declaraciones a los detenidos, celebraría algunos careos entre el mercader y otras personas y tal vez podría dar una lista de los detenidos.

En cuanto a la organización de los conspiradores parece que ésta descansaba sobre grupos de diez individuos mandados por un jefe, y a su vez los jefes se relacionaban entre sí sin que los de un grupo tuvieran contacto con los que integraban los restantes ni con los otros jefes que el suyo respectivo.

Parece también que muchos de los que figuraban inscriptos en estos grupos no habían dado su consentimiento para ello y que habían sido tomados sus nombres en forma completamente gratuita.

Además se han observado algunas

(Continúa en ULTIMA HORA)

Dr. Pedro Aguirre

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Consulta: de 10 a 1 y 3 a 7

SAN MARCIAL, 40 - Teléfono 14.806

Angel Eizaguirre

MEDICINA GENERAL - RAYOS X

CORAZON Y PULMONES

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Económica, sábados de 6 a 8

ALAMEDA, 14

COMENTARIO

..La crisis económica actual es una gran crisis de confianza, ha dicho recientemente el Sr. Cambó. Sin la restauración de la fé perdida, o sin la creación de una nueva fé, la actual crisis tiene muy difícil remedio, por no decir que es irremediable. Entre las múltiples recetas — panaceas más bien — ofrecidas para solventarla, ninguna tan certera ni tan exacta como la que nos ha proporcionado el gran hacendista catalán: la confianza antidoto del pánico.

Realmente lo que hoy predomina es la ausencia de la fé en lo porvenir, o mejor el temor a lo porvenir. De esta falta de fé, de este temor sobreviene lógicamente el encogimiento individual y colectivo, el retraimiento moral primero y material después, y por ende la agudización de la crisis en todos sus aspectos.

El Obispo de Madrid-Alcalá en su circular de 30 de octubre alude a ese retraimiento, crasivo u oculto — son sus dos principales manifestaciones — que quebranta el crédito, paraliza la industria y el tráfico mercantil, "agigantando la trágica visión del pavoroso problema la proximidad del invierno con todas sus crueldades y todas sus amarguras".

Mientras el pánico perdure persistirá forzosamente la crisis de confianza. La cantinela repetida hasta el infinito en estos últimos días ha sido el próximo establecimiento de fabulosos impuestos. En todos los lugares, en todas las esferas sociales, en todos los medios acribe el pánico ante su sola enunciación.

No creo — mirando a través de un prisma altruista — que la solución local de esa trágica manifestación de la crisis que es el paro forzoso, consista hoy en el establecimiento de nuevos impuestos. Dos razones fundan mi opinión: primera, la de que inevitablemente acrecerá el pánico; segunda, la de que la capacidad contributiva de sectores importantes está colmada ya.

No obstante nuestra Comisión Gestora (¡cero impuesto!) presumiendo que arroja lejos de sí, definitivamente, una pesadilla atroz, ha establecido "el impuesto del paro", que culminará en el llamado "día del paro".

Lo primero que procede determinar es si ese nuevo impuesto, sometido a pública información, es legal, o no. Partamos para ello de la presunción de que la ley existe. Si no existe, hemos concluido. No hay ni puede haber problema.

Si existe — ¡generosa presunción! — la cuestión consiste sencillamente en dilucidar si la Comisión Gestora tiene, o no, atribuciones para establecerlo. Según lo dispuesto en la ley Provincial de 29 de agosto de 1882, en su artículo 98, tiene facultad por sí misma, siempre que sea tan urgente que no admita dilación alguna.

Ahora bien, urgente es aquello que se reclama con insistencia, aquello que es inaplazable, aquello que no admite dilación.

¿Ese impuesto ha sido reclamado insistentemente, es inaplazable, o no admite dilación? ¿No admite, tan siquiera, la dilación necesaria para estudiar más detenidamente sus causas y agustalar con más exactitud sus efectos? ¿No es aplazable hasta que el pánico existente sea debelado un poco por la confianza? ¿Es reclamado con tanta insistencia que no pueda detenerse un solo instante ante otra solución más acomodaticia?

Estimamos que admite dilación, que es aplazable. No apreciamos, por tanto, la urgencia que pueda legalizarlo, máxime cuando la solución adoptada no es la más racional habidas en cuenta las circunstancias presentes.

No es mi propósito, sin embargo, dilatar, ni mucho menos impedir la aplicación de una receta a ese mal, que si a muchos aqueja a todos nos atañe, sino declarar su ineffectividad y su falta de adecuación entre el fin perseguido y la realidad.

Ese impuesto — en cuya justa exacción no se ha meditado antes de aprobarlo, y será en extremo dificultosa — dado el retraimiento progresivo, dado el encogimiento individual y colectivo, dado el pánico reinante, redundará en perjuicio de aquellos a quienes pretende beneficiar. Ese impuesto se transmitirá, cual ningún otro, correrá, se desviará de las personas y de las cosas a quienes pretende gravar, y el contribuyente real, el contribuyente de hecho, al agudizarse la crisis, será el parado, será el recaudador aparente.

No es esa la solución del problema, prescindiendo ahora de si la Comisión tiene o no facultad para adoptar la que ha adoptado.

La crisis actual es una gran crisis de confianza. Es preciso tenerlo presente y divulgar por todos los medios su índole especialísima.

La solución consiste en restablecer primero el optimismo y la confianza, que reafirmen los vínculos de paz individual y social, en los que solo puede descansar la prosperidad. Después, ya sería aceptable.

La solución adoptada por la Comisión Gestora carece de la necesaria visión de conjunto, y diríase forjada muy lejos de ese pueblo que derrochando su humorismo inagotable, pinta su cotidiano puchero en una nube intangible, y del que con acierto sin igual a dicho G. Martí, que se apura a retir, de miedo de tener que llorar pronto.

J. M.^a BENEGAS

UN REPORTER DEL "JOURNAL" EN EL PAIS VASCO

Lo que ha visto Helsey en Pamplona

De Ezquerra y Helsey a Pamplona.

Entre otras cosas ha visto allí el cartel de Txiki con el puñal clavado sobre el libro de los Fueros. Ello le da pie para hacer la historia de la pérdida de las libertades vascas desde 1839 a 1931. La hace bastante bien: se conoce que ha encontrado en Pamplona quien le documentara.

Pero Helsey no ha venido aquí a oír historias. Otra cosa es la que quiere saber él: ¿Estará esta gente armada como dicen?

El primero a quien se lo ha preguntado en Pamplona, sólo le ha contestado: —¡Jel! ¡jel!

Otro le ha dicho rotundamente: —Sí.

Un tercero le ha contestado

—Venga usted y verá.

Lo que le ha enseñado ese pamplonés guasón, dice Helsey que ha prometido callarlo, bajo palabra de honor. Pero, visto lo visto, se siente con derecho a sentar las conclusiones siguientes:

Vascos y navarros — él hace siempre esta distinción mal entendida — no quieren mal a la República. Desear el mantenimiento de la unidad española, que no estiman incompatible con una amplia descentralización. Pero permitirán que se les impongan, sino es por la fuerza — esto lo subraya — modos de vivir, que ellos juzgan malos.

Hasta de guerra civil habla a continuación.

Helsey sigue en Pamplona.

A ver que nos dice mañana.